

MI EXPERIENCIA EN COMUNIDAD TERAPEUTICA DE ADICCIONES CENTRO DE RECLUSION FEMENINO – SAN JOAQUIN

Yo soy Tej Bhan Kaur, y estuve haciendo seva en la cárcel de San Joaquín por 4 años.

Trabajo con la Fundación Mujer de Luz y sus programas de adicciones, para apoyar a las mujeres en su difícil proceso de estar reclusas y en abstinencia de adicciones.

Los últimos años, con alumnas en práctica y al final con otra profesora, Hansmukh Kaur.

La dinámica del lugar no es amigable con los talleres, pues las reclusas están sometidas constantemente a allanamientos de sus dormitorios, en busca de drogas, y repentinamente las congregan para realizarles exámenes, en busca de drogas.

La Comunidad es uno de los mejores lugares dentro del recinto, razón por la que la disciplina es muy estricta. Cuando entran al lugar, firman un compromiso: NO drogas, alcohol y otros, participar de los talleres que ofrece el equipo de terapeutas, no pelear, “portarse bien”. Por esta razón había un constante cambio de personas, en prácticamente todas las clases había gente nueva y las alumnas que llevaban una o dos clases, no volvían, entonces es siempre comenzar de nuevo, sin obtener avances ni poder evaluar los resultados.

En un principio, cuando comenzamos, había talleres paralelos, Yoga, canto, baile y otros, donde las reclusas podían elegir.

Por alguna razón en el último año, sólo había Yoga, por lo que la actitud de las alumnas, no era buena, eran agresivas, burlescas, irrespetuosas, más de lo que acostumbraban, te decían que estaban obligadas a participar, no querían ni les gustaba.

A mi parecer, falta una guía, que en un principio era Pablo un terapeuta que organizaba el lugar, con listas de asistencia, apoyo en cuanto a contar el estado de cada alumna y su comportamiento, nos facilitaba el espacio para hacer clase, las congregaba cuando llegábamos y las reunía en el lugar de clase.

Desgraciadamente Pablo se retiró y desde ese momento, su sustituto, Salvador, otro terapeuta, resultó no ser la persona más idónea para ello y lo poco que se había logrado se perdió.

Creo que, si pudiésemos coordinar los programas de la Fundación con los terapeutas a cargo, lograríamos un real apoyo en el programa de adicciones, a estas almas de mujeres que tanto lo necesitan.

Con amor y entrega en el Guru